

Se considera como una urgencia, porque si el cuidador principal no es relevado al menos temporalmente de sus obligaciones, es muy probable que el enfermo comience a recibir una atención inadecuada, que puede llegar a extremos tales como el abandono o el maltrato.



Es importante que los miembros del equipo estén al tanto de la situación familiar, y puedan intervenir de manera favorable si la situación lo amerita.

Por otra parte, la propia familia puede manifestar datos de cansancio extremo o enfermedad.